

ISSN: 0210-749X

CON FELIPE II AL FONDO. CARTAS DE K. BARTLI
A UNAMUNO (1904-1934)

*Con Felipe II al fondo. Cartas de K. Bartli
a Unamuno (1904-1934)*

José Ignacio TELLECHEA IDÍGORAS
Universidad Pontificia de Salamanca
Facultad de Teología. Departamento de Historia
C/. Compañía, s/n
E-37008 Salamanca (España)

Fecha aceptación original, mayo 1998

BIBLID [0210-749X (1997) XXXII]

Ref. bibliogr. TELLECHEA IDÍGORAS, J. Ignacio. Con Felipe II al fondo. Cartas de K. Bratli a Unamuno (1908-1934). *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, 1997 XXXII, páginas

RESUMEN

Edición de cartas del hispanista danés Carl Bratli, el que inició a Unamuno en la lengua danesa. Tratan de su obra sobre Felipe II, considerada por G. Parker como una de las mejores.

ABSTRACT

An edition of the letters of the Danish hispanist Carl Bratli, who introduced Unamuno in the Danish Language. The letters refer to his work on Philip II, considered bat G. Parker as one of this best.

El año 1909 editaba en Copenhague el danés Karl Bratli un libro innovador sobre Felipe II: *Filip II af Spanien, bas living ong persoligued*. En 1912 aparecía su traducción francesa en París. Y muchos años después se editaba en español: «Felipe II, Rey de España. Estudios sobre su vida y su carácter», traducción revisada y notablemente corregida y aumentada por el autor, con un prólogo del P. Angel Vega (Madrid 1927). Aún aparecía una edición popular en 1940. Al margen de la revisión de tópicos, la aportación más importante de Bratli fue la de una copiosa bibliografía.

Nativo de Odense (1887), y Doctor en Teología, Bratli sintió un gran atractivo por España y la literatura española. En 1897 hizo su primera visita a España, donde conoció a Unamuno. De 1923 a 1925 representó en su País los Balkanes, como defensor de las minorías. Fue catedrático de castellano en Copenhague. En su haber cuenta con una serie de monografías sobre la cultura española: *La Inquisición española, Lo que debemos a la cultura española, España creadora de cultura, Gramática de la lengua castellana, Diccionario danés-noruego-español*. Este notable lingüista e hispanista fallecía en París el 24 de mayo 1957.

En el archivo de la Casa-Museo Miguel de Unamuno de Salamanca se conservan varias cartas de Bratli a Unamuno que iluminan algún tanto la intrahistoria de su hispanismo —concretamente la elaboración de su libro sobre Felipe II— y el grado de amistad con Unamuno. Por una de sus últimas cartas (*Carta 12*) del 2 de mayo de 1931 sabemos que su relación con Unamuno se inició hacía 33 años, lo que nos lleva a los años 1897-8, en que estudió en Salamanca literatura e historia española. Por la misma parte nos enteramos de que fue Bratli quien inició a Unamuno en el idioma danés, «uno de los pocos germánicos que no poseía Ud., pero que aprendió para lograr estudiar al gran Sören Kierjegaard en su original». Sin embargo la primera carta data del 13 de junio de 1908, cuando regresaba de un largo viaje por Nápoles, Roma, Bologna, Florencia, Venecia, Milán y Turín, tomando apuntes de sus hallazgos. Le anuncia el envío de algunas obras literarias modernas danesas y le invita a pasar una temporada en Dinamarca, donde en agosto se celebraba un congreso de orientalistas al que acudían algunos españoles (*Carta 1*). En una felicitación navideña le da cuenta de haber leído con gusto *Recuerdos de niñez y mocedad* de Unamuno, y dice ir adelantando en su trabajo (el libro sobre Felipe II) (*Carta 2*).

Ya en marzo de 1909 anuncia haber terminado este libro y su intención de editarlo. Había pasado por su mente el propósito de presentar la obra en la Universidad para adquirir el título de Doctor, que otorgaba en Dinamarca el *jus docendi*. Un catedrático de Historia le desaconsejó que lo hiciera, porque su método y sus conclusiones eran contrarios a los comunmente admitidos en el País. Tratándose en la Universidad de asuntos nacionales, el tema les resultaba «Algo raro y extraordinario». La glosa de Bratli es harto elocuente: «A Felipe II he tratado casi exclusivamente en su relación a España, asunto que en este país anti-católico llama poco el interés de los historiadores». La cerra-

en este país anti-católico llama poco el interés de los historiadores». La cerrazón y el aislacionismo no son defectos privativos de España, digo yo.

Sin embargo el mismo catedrático reconocía el valor histórico de la investigación de Bratli y los muchos detalles interesantes que contenía, y le animaba a editarlo traducido al francés o a otra lengua romance, porque llamaría la atención de los aficionados y sería útil como manual práctico y completo sobre la materia. Por eso le comunica Bratli su intención de publicarlo en francés con la bibliografía que se acercaba a los dos mil números. En efecto, apareció en París en 1912. Envío a Unamuno un ejemplar dactilografiado y recababa la opinión de Unamuno sobre su libro. Por lo demás, el trabajo era prueba de su amor a España y a su elevada cultura. Bratli apunta a la posibilidad de obtener el grado de doctor en la Universidad de Salamanca, «la más antigua y renombrada» de España, previa traducción del libro al español y cumplimiento de los requisitos o formalidades exigidas. «Nada me daría tanta satisfacción de mi amor de la cultura española como el hacerme digno de dicho grado académico». Le anuncia su deseo de venir al año siguiente a España para proseguir sus investigaciones, y hasta de llegar a Salamanca y pronunciar algunas conferencias sobre asuntos literarios (Carta 3).

Por suerte conservamos la carta de respuesta de Unamuno, fechada el 13 de abril de 1909. Por ella sabemos que había recibido el original de Bratli sobre Felipe II y los otros libros daneses la víspera de salir para Portugal, donde pasó la Semana Santa. También le manifiestan la imposibilidad de satisfacer el deseo de doctorarse en España a causa de la centralización imperante y falta de autonomía en la Universidad española, y la uniformidad de programas y planes de estudio. «Yo, el rector –le dice– soy un delegado del Gobierno». Tampoco existía el doctorado honoris causa. Era obligado hacer los cursos de doctorado y presentar la tesis. No era imposible darle gusto, pues no había cursado regularmente estudios en España. Unamuno pugnaba con varios ministros por introducir nuevos usos, pero había fracasado. Y temía que, aun admitiendo la presentación de memorias al efecto, tendrían que estar redactadas en castellano –muchísimos catedráticos ni francés sabían– y surgirían problemas de «recelosa ortodoxia católica». Sí se prestaba Unamuno a traducir la obra de Bratli al castellano o al revisar la traducción que el autor hiciera, «y en caso luego por la Academia de la Historia consiga algo que por la Universidad no lograría». (Carta 4)

La respuesta a esta carta de Unamuno la redactará Bratli en danés el 4 de mayo, «tomando en consideración la perfección con que domina usted mi lengua materna». Acepta con satisfacción el ofrecimiento de Unamuno: «Yo me sentiría orgulloso de ser introducido en la literatura española por un nombre tan famoso y conocido como el de Don Miguel». La obra estaba ya en la imprenta y saldría en septiembre. Bratli se muestra dispuesto, para ganar tiempo, a enviarle los pliegos de la obra mientras se imprimía, sugería que el editor fuese Fe y brindaba un reparto de los emolumentos a medias con el traductor. Le anuncia su propósito de ir a España a fin de año. La carta, en danés,

va acompañada en el archivo por su traducción mecanografiada, que es la que, naturalmente, edito». (Carta 5).

Extrañamente en septiembre del mismo año Bratli dice no haber recibido la carta de Unamuno; pero, impresa ya su obra y sólo falta de encuadernación, enviaba a Unamuno los pliegos prometidos para que iniciase su traducción al español. Soñaba con una edición de cuatro mil ejemplares y preparaba la versión del libro al francés e inglés. Seguía pensando en venir a España al finalizar el año. (Carta 6)

En octubre respondía Unamuno a las cartas de Bratli de mayo y septiembre, tras haber recibido el *Filip II af Spanien*. En julio había andado por tierras de Avila y en agosto y septiembre por su «nativa tierra vasca». A la vuelta de las vacaciones su agobio era total: había preparado cuatro artículos para *The Englishwoman*, uno para la revista suiza *Coenobium*, prepara una antología de textos de místicos para una editorial inglesa, cuidaba de la edición francesa de unos ensayos, tenía dos libros entre manos, daba dos horas y media de clase diaria, despachaba los asuntos del Rectorado, cumplía con dos artículos mensuales para *La Nación* de Buenos Aires... leía a Böhme y paseaba. Esperaba conseguir que Fe editara la obra de Bratli.

En los días agotadores que siguieron a la Semana trágica de Barcelona y al apasionado proceso militar de Ferrer Guardia, fusilado en el castillo de Montjuich, la carta de Unamuno, once días después, se hace eco del acontecimiento, aireado por toda la prensa europea:

«Me tienen exaltado las cosas que pasan. Mi españolidad se excita. Parece imposible que se haya azuzado ese ruido en derredor de Ferrer, que era un majadero, una mezcla de tonto, loco y criminal, un obrero y fanático peligroso. Sus escuelas eran pedagógicamente detestables. Enseñar física o química para demostrar la no existencia de Dios y la injusticia de que haya un Estado es un disparate tan grande como enseñarlas para demostrar que hay Dios y que debe haber Estado. Es terrible la desgracia que nos persigue. De España se habla casi siempre en el extranjero y singularmente en Francia, sin conocerla. Y ahora se ha levantado contra nosotros toda la goldfería internacionalista. Y hombres como Anatole France, Maeterlinck, etc... no han dicho sino necedades, en hablando de nosotros. Usted, que conoce esto, sabe cuán fantástica es la idea que se forjan. A lo que ayudan nuestros torpes liberales, cuya prensa, por afán de oposición, falsifica la verdad». (Carta 7)

No podemos detenernos en el análisis de este desahogo muy personal de Unamuno sobre el caso de Ferrer Guardia. Sí debemos consignar que en su biblioteca, bajo la signatura U 2259, se encuentra el ejemplar del libro de Bratli *Filip II af Spanien*, con la siguiente dedicatoria: «Al muy distinguido amigo, conecedor ilustre de nuestra civilización, el rector de la Universidad Literaria de Salamanca, Sr. D. Miguel de Unamuno, dedica este exemplar de su pobre trabajo en prueba de amistad y de cariño su afmo. Carlos Bratli. Copenhague 1º de octubre de 1909»

Por la carta siguiente, escrita desde Madrid el 27 de febrero, sabemos que Bratli estaba en España, tras haber pasado por Roma. Acaso ante el silencio de Unamuno, supone que está sumamente ocupado en trabajos literarios y que no ha comenzado la traducción de su libro. Por ello decidía traducirlo personalmente añadiéndole nuevos datos y le pedía la copia dactilografiada para servirse de su apéndice para la edición española. (Carta 8)

A primeros de enero de 1910 Bratli le escribe desde Roma; pensaba salir a principios de febrero desde Nápoles rumbo a Gibraltar u otro puerto de España, para proseguir sus estudios y tratar de la edición española. Contaba con una reseña muy positiva publicada en *La Civiltà Cattolica*. Algún profesor español había manifestado ante un Cónsul danés que la obra sería «un acontecimiento» en España. Le hacía ilusión su próximo reencuentro personal con Unamuno, pero le insta a que le manifieste lo que opina de su libro y sobre la oferta de traducción. (Carta 9)

La resistencia de Unamuno a traducir la obra no sabemos si se debió a ocupaciones o a cierta flojera espiritual del momento. (Carta 10) Lo cierto es que la correspondencia se interrumpe durante dos décadas, si bien la Real Academia de la Historia nombró correspondiente al historiador danés. (1910)

Justamente en ese tiempo de silencio apareció, por fin la edición en español del libro de Bratli. Su portada dece así: *Felipe II, Rey de España. Estudio sobre su vida y su carácter. Traducción castellana revisada y notablemente correguida y aumentada por el autor, con un Prólogo del P. Ángel Vega, profesor en el Real Monasterio del Escorial, Madrid, Bruno del Amo, editor*. La portada interior aparece sin año, como también las licencias eclesiásticas firmadas por los agustinos Alejo Revilla y Teodoro Martín y por parte del Obispado de Madrid por los Drés. G. Sancho Pradilla y Benjamín de Arriba, el futuro Cardenal. En la portada exterior figura el año, 1927, y este añadido: «Exclusiva de venta, Espasa-Calpe, S. A., Madrid». La obra lleva una amplia dedicatoria al Rey Alfonso XIII (pp. V-VI), Copenhague 6 de julio de 1927, y un extenso prólogo del traductor, P. Angel Vega, firmado en el Escorial el 20 de julio del mismo año. En él pondera el valor del libro de Bratli: «Después de Gachard, nadie ha influído tanto en la rehabilitación de Felipe II como el célebre danés Carlos Bratli» (p. VIII). Precisamente por aparecer con tanto retraso, venía envuelta en antiguos elogios tributados por historiadores españoles y extranjeros como el académico Juan Pérez de Guzmán, el de Juderías, el de Ballesteros y Beretta, o los de los extranjeros Froidevaux, Treffel, etc... Fruto de muchos años de investigación por los más diversos archivos europeos, la obra, considerada fundamental, ofrecía una imágen del monarca muy distinta a la tradicional, elaborada y aireada por sus enemigos. A las muy numerosas notas que seguían a la primera parte del libro, se añadían algunos documentos, entre otros la importantísima Relación de Camilo Guidi de Volterra, descubierta por Bratli en Florencia (pp. 203-18), y sobre todo una amplísima bibliografía europea sobre Felipe II (pp. 247-66).

Bajo la firma del P. Francisco Marcos del Río, O.S.A., apareció en la revista agustiniana *La Ciudad de Dios* CL (1927) 404-27 una extensa presentación de la obra titulada «El Felipe II de Bratli», en la cual se ponderan las cualidades de la obra y se recogen abundantes y valiosos testimonios sobre la misma publicados en diversas revistas auropeas a raíz de su primera aparición en 1909 y firmados por Herre, Morel-Fatio, G. Treffel, J. Martín, H. Froidevaux, C. Michel, H. Lonchay, L. Carcereri, R. B. Merriman, Juan Pérez de Guzmán y Julián Juderías. Del libro se dice que era de los que «hacían época», aunque en este año centenario (1998) nadie parece recordarlo. Tal libro le valió a su autor, por unanimidad, el título de Doctor honoris causa de la Facultad de Letras de la Universidad Central de Madrid. (1928)

Bratli reanudó su correspondencia el 2 de mayo de 1931, tras el retorno de Unamuno a España. Lleva un membrete expresivo: *Asociación Dano-Española para fomentar el intercambio cultural entre Dinamarca y los Países de habla española*. Felicita a Unamuno por su reciente nombramiento de Presidente del Consejo de Instrucción Pública «y por el cambio gubernativo, que sin duda tendrá los efectos más felices para el progreso del país y para el desarrollo de la civilización española». Se refiere al advenimiento de la República. Evoca su primer encuentro con Unamuno hacía 33 años y hace profesión de acendrado españolismo: «Aunque “tempora mutantur et nos mutamur in illis”, hay cosas y personas que no cambian, como por ejemplo mi amor a España y mi trabajo por dar a conocer en estos países las bellezas y ventajas de la civilización española, la cual antes tenía muy pocos cultivadores en estos países cuya mentalidad –conviene confesarlo– resulta bastante refractario (*sic*) a las influencias culturales de origen latino».

Lo que hacía difícil la comunicación era la falta de un buen diccionario. Bratli había emprendido la tarea de elaborarlo en 1914; abandonó la empresa por haber tenido que vivir pobremente, sin oficio ni beneficio, dando clases de español, italiano y portugués, y publicando artículos y traducciones en diarios y revistas. Sin embargo reanudó su trabajo años después y llevaba adelante su proyecto de redactar un diccionario «práctico y moderno», incluyendo americanismos y con vistas a la vida práctica, comercial, técnica e industrial, del que le envía una página de muestra. Llevaba redactadas más de dos mil cuartillas. Trabajaba 18 horas diarias y sólo podía dedicar a la obra parte de las mismas, sin subvención pública y teniendo que mantener mujer y dos hijitas. Algún danés, amigo de España, le prometió ayudarle con 5.000 coronas, si el Gobierno de España le concedía una Cruz.

El Ministro de España en Dinamarca Sr. D. Vicente G. de Agüera propuso al danés, llamado Alfonso Andersen, para la encomienda de Alfonso XII; mas, ésta no llegaba y el nuevo Gobierno español acaso no estaba dispuesto a concluir su trabajo en menos de un año.

Con gran satisfacción anota que, tras 40 años de trabajo, aumenta en Dinamarca el Interés por la civilización española. Se enseñaba el español en la Escuela de Comercio, los funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores

aprendían el español bajo la dirección de Bratli, el mismo Ministerio editaba una revista comercial de la que era redactor, quien además había fundado la Asociación Dano-Española que figuraba en el membrete de la carta con más de doscientos socios. Había introducido la celebración del 12 de octubre «Fiesta de la Raza», y podido invitar a literatos y sabios españoles a dar conferencias. D. Ramón Iglesia había hablado sobre «la obra cultural de D. Miguel de Unamuno» hacía dos años. En noviembre de 1930 había dado una espléndida conferencia D. Américo Castro. No hay que decir que Bratli esperaba que algún día contaría con la presencia de Unamuno. Llevaba tres años queriendo montar una Exposición de arte español; en febrero había estado en Madrid tratando de ello con las autoridades competentes, pero el cambio de Gobierno parecía que obligaba a postergar el proyecto. Bratli esperaba el apoyo de Unamuno en favor de sus esfuerzos «para lograr llevar hasta el cabo la obra sincera de mi vida dedicada a ensalzar la justa gloria de España». (Carta 11)

En la biblioteca personal de Unamuno, bajo la sigla U 1298, hemos dado con la obra de C. Bratli, *Norsk-Danks-Spanks Ordobord*, Kristiania 1916, con esta dedicatoria: «Al ilustre sabio e insigne pensador Don Miguel de Unamuno el testimonio de homenaje y amistad, Carlos Bratli, Salamanca el 17 de julio de 1933». Todo parece indicar que se encontraron en la ciudad del Tormes en tal fecha.

Al año siguiente, el septiembre de 1934, D. Aurelio Viñas pasaba por Copenhague y en una conferencia evocaba el nombre de Unamuno. Tal evocación enardeció el corazón de Bratli, que encabezó una adhesión a Unamuno, convertido nuevamente en Rector de la Universidad tras su destierro; a ella se sumaron con sus firmas más de cincuenta personalidades entre las que descubrimos la del Ministro de España en Copenhague Sr. Vidal, la del Ministro de Portugal Ferreira d'Almeida, la de diversos diplomáticos de Repúblicas americanas (Brasil, Argentina, Colombia) y la de numerosos daneses. Con ello se cierra una amistad iniciada en Salamanca a fines del siglo XIX, aún envuelta en admiración y respeto. (Carta 12)

El gesto conmovió a Unamuno, quien, con algún retraso, contestó al mensaje de Bratli y su Asociación Dano-Española. Cuestiones de su nueva situación de jubilado y familiares, unidas a cierta laxitud, le impidieron responder antes. De paso muestra añoranza por Copenhague, conocido solamente por lecturas de Kierkegaard, Jacobsen, Hansum, y aun muestra deseos de un día visitarla. A pesar de los setenta años cumplidos, no desechaba tal idea: «pero me siento físicamente tan fuerte y ágil como cuando tenía cuarenta y con la cabeza firme». Con un «a ver si logró pasar ahí el año que viene» parece dejar la puerta abierta, no sin reconocer que lo retiene en España el momento que atravesaba: «Hoy lo que más me retiene es la situación confusa de esta mi España». (Carta 13) En efecto, apenas había sido sofocada la revolución de octubre, el 6 de noviembre se reanudaban las Cortes, poco después se iniciaba la represión, en diciembre se formaba el Bloque Nacional. La situación, más

que confusa, no invitaba a visitar «esas tierras escandinavas que tanto me han atraído desde hace años». Unamuno moriría dos años después. Bratli aún vivió hasta 1957, falleciendo en París el 27 de mayo. Es verdad que fue, por fin, investido Doctor honoris causa por la Universidad de Madrid (1928). Mas, acaso no ha recibido el reconocimiento debido a sus méritos, y es oportuno recordarlo en este año centenario de la muerte de Felipe II.

1

Bratli a Unamuno

Tarjeta postal

Copenhague á 10 de Junio de 1908
Holbergag. 7

Sr. D. Miguel de Unamuno

Muy Señor mío y distinguido amigo:

Regresé de mi largo viaje con toda felicidad hace ya un mes y estoy ocupadísimo en mi trabajo que espero poder publicar a fines del año. Estuve en Nápoles, Roma, Florencia, Bologna, Venecia, Milán y Torino, y en todas partes hice apuntes para mis estudios. Entre los muchos acontecimientos en el viaje celebro recordarme los días que pasé en Salamanca en compañía de uno de los más ilustres sabios de España. Como le prometí entonces, le he mandado hoy por correo algunos libros de los mejores de la literatura moderna de Dinamarca y escusado es decir que no tiene V. que indicarme los títulos para que se los mande á vuelta de correo. Más me alegraría si viniera V. en persona á pasar una temporada en estas regiones septentrionales, que por cierto le gustarían. En el mes de agosto tendrá lugar en Copenhague un congreso de orientalistas, á que vienen varios catedráticos españoles. Sería ocasión favorable para V. también.

Se le ofrece con muchos recuerdos su afmo. amigo y s.s.q.s.m.b.

Carlos Bratli.

2

Bratli a Unamuno

Tarjeta postal

Navidad de 1908
Holbergag 7 Copenhague

Muy Señor mío y distinguido amigo:

Ha venido la Navidad, fiesta principal en estas regiones, para la cual mandamos recuerdos y enhorabuena á nuestros amigos. Mucho he gustado de leer su último tomo (*R. de niñez y de mocedad*). Algún día le voy a mandar otro

librito, que trata de estudiantes daneses. Mi propio trabajo va adelantándose y estoy ocupadísimo en él. Reciba V., Señor rector, un buen apretón de mano con el deseo de todas felicidades en el venidero por su afmo. amigo y S. q.s.m.b.

Carlos Bratli

3

Bratli a Unamuno

Copenhague a 19 de Marzo de 1909
Holbergsgade 7

Sr. D. Miguel de Unamuno
Rector y Catedrático de la Universidad de Salamanca
Muy Señor mío y distinguido amigo:

Me da mucha vergüenza no haberle aún contestado á su grata del 1º del año.

La razón es que he estado ocupadísimo en mi trabajo de componer un libro sobre Felipe II. Ahora lo tengo terminado y voy á publicarlo dentro de poco tiempo. Había tenido la intención de entregar este trabajo á la facultad de letras de nuestra Universidad para obtener el título de doctor, grado académico de aquí equivale á el de catedrático extraordinario en otras Universidades, porque otorga el «jus docendi». Habiéndolo examinado uno de los catedráticos de la Historia me dijo sin embargo, que no lo aceptaría la facultad de letras como tesis doctoral por ser método y mis conclusiones contrario á los que aquí comunmente se reconocen. El mismo tema es algo raro y extraordinario, tratándose por lo regular en esta Universidad asuntos nacionales. A Felipe II he tratado casi exclusivamente en su relación a España, asunto que en este país anti-católico llama poco el interés de los historiadores.

Al otro lado el dicho catedrático reconoce enteramente el valor histórico de mi trabajo y de los muchos detalles interesantes que contiene, diciéndome que, publicado en francés ó otra lengua romana, no dudaba que llame la atención de los aficionados, y que sea muy útil como manual práctico y completo (con la bibliografía completa) de la cuestión tratada.

Así que pienso publicarlo también en francés ó castellano, acompañado de una bibliografía general de cerca de 2000 números.

Me tomo hay la libertad de mandar á V., Señor Rector, un ejemplar escrito por sí mismo (en la máquina), rogándole léalo y dígame si V. piensa que tiene algún valor científico. Me parece, pues, que el foro más conveniente es una Universidad de España y aprovecho de la ocasión feliz y extraordinaria de que el Rector actual de la más antigua y renombrada Universidad sabe tantos idiomas y entre ellos el mío, para rogarle a V. me diga su parecer sobre este mi pobre trabajo, que con tanta labor ha producido y que es una prueba humilde de mi amor de España y su elevada cultura.

Querría pues obtener en la Universidad de Salamanca, la primera donde vine a estudiar hace 11 años, las letras españolas, el grado académico de doctor en letras, refiriéndome a dicho mi trabajo, que en tal caso hubiera de traducir al castellano.

Le estaría infinitamente agradecido á V. si en caso afirmativo me dijera con qué formalidades ó obligaciones hubiera de cumplir.

Espero venir el año que viene otra vez á España para hacer nuevas investigaciones y me alegraría mucho de visitar á Salamanca, donde podría dar conferencias sobre asuntos literarios.

Entrando me confío á V. y a su rara benevolencia, confesándole que nada me daría tanta satisfacción de mi amor de la cultura española el hacerme digno de dicho grado académico.

Justo al manuscrito le mando tres volúmenes que sin duda le interesarán por tratar de asuntos académicos, literarios y filosóficos.

Con este motivo se ofrece a V. afmo. amigo y atmo. q.s.m.b.

Carlos Bratli
CMU B 5

4

Unamuno a Bratli

El Rector de la
Universidad de Salamanca
Particular
Sr. D. Carlos Bratli

13 IV 09

Mi estimado amigo: Hasta hace pocos días, la víspera de salir yo para Portugal, donde he pasado Semana Santa y Pascuas, no recibí el manuscrito de su trabajo sobre Felipe II y los libros que con él venían. Muchas gracias.

Leeré su trabajo y le diré mi opinión sobre él.

Por lo que hace a la obtención del grado académico de doctor en letras por esta Universidad, tengo que decirle que aquí no existe eso. Yo se lo he pedido a más de un ministro, pero hasta ahora nada he logrado sino promesas y buenas palabras. Como usted sabe, la enseñanza universitaria está completamente centralizada en España y las Universidades carecen de autonomía. Yo, el rector soy un delegado del Gobierno. En todas las Universidades hay los mismos programas –como en Francia– y el mismo plan de estudios. Y no hay doctorado sino en la Universidad Central, la de Madrid. No existe tampoco en España el título de doctor *honoris causa* ni hay otro modo de obtenerlo que seguir los cursos del doctorado y examinarse en ellos, y la presentación de la tesis viene luego. A un extranjero, como usted, que no ha cursado regularmente estudios en España, le es imposible obtener título alguno académico. Porque aquí no existen tales títulos como meramente honoríficos,

démico. Porque aquí no existen tales títulos como meramente honoríficos, sino que se estima habilitan para una profesión.

Yo he querido introducir lo que usted pide y hablado de ello con varios ministros sucesivos, pero hasta hoy nada he conseguido. Y aún me asalta un temor y es que si nuestros claustros hubieran de conceder tales títulos por el examen de memorias, además de que éstas tendrían que estar escritas en castellano –hay muchos, muchísimos catedráticos que ni francés saben– se establecería un crédito de recelosa ortodoxia católica. A lo que me brindo yo es a traducir su trabajo al castellano o a corregir una traducción castellana que usted haga y buscar luego el que se lo publiquen aquí. Esto es más fácil. Y acaso luego por la Academia de la Historia consiga algo que por la Universidad no lograría.

Cuando lea su trabajo volveré a escribirle.

Sabe cuán su amigo es

Miguel de Unamuno

CMU 2.1.2. 98

ed ABC 28 III 87

5

Bratli a Unamuno

Copenhague, 4 de mayo 1909

Don Miguel de Unamuno,
Salamanca.

Esta vez le escribo en danés, por serme más fácil, y tomando en consideración la perfección con que domina usted mi lengua materna.

En primer lugar quiero darle mis más encarecidas gracias por su amable carta del 13 de abril y por el interés con que sigue mi trabajo. Gracias también por los informes respecto a los títulos académicos de las Universidades españolas; comprendo que no son asequibles para los extranjeros.

Le quedaría, sin embargo, muy agradecido, si se encarga usted de la traducción al español de mi libro. Me atrevo a rogarle este favor, suponiendo que mi trabajo tendrá algún interés para un público español, y yo me sentiría orgulloso de ser introducido en la literatura española, por un nombre tan famoso y conocido como el de Don Miguel.

Acabo de repasar de nuevo el libro, añadiéndole unas cositas, y en septiembre se publicará en una de las buenas editoriales de Dinamarca. He escogido algunas ilustraciones para él, de modo que su aspecto será digno y bonito.

Ya está en la imprenta, y yo ando ocupadísimo con correguir las pruebas a medida que se imprimen las cuartillas.

Me permito proponerle el siguiente arreglo:

Una vez impresas las cuartillas, se las iré mandando para que usted pueda comenzar la traducción y, luego, yo las repasaré.

Respecto a la editorial, prefiero que el libro se publique en una de las grandes madrileñas, p. ej. la de Fernando Fe, donde aparecen también las obras de usted. Y, finalmente, hablando del pago, propongo que partamos a medias. Supongo que un libro como este se venderá en España y América en unos miles de ejemplares.

Espero ir a España a fines del año, pero, claro está, que apreciaría iniciarse usted las negociaciones con alguna editorial.

Conozco un poco a Fernando Fe, habiendo tenido, hace dos años, ocasión de tratar con él acerca de la publicación de I. P. Mülher; «Mi Sistema»+) libro que había correguido yo, comparando la traducción hecha del alemán por el doctor Enrique Gómez Merino, con el original danés. —El libro se imprimirá en la casa de Christian Franzen (quien está de cónsul de Dinamarca), propietario de la grande y moderna imprenta Blas y compañía.

Estuvo en España un amigo mío, un joven historiador, que hace investigaciones sobre *Griffenfeld* (*Peter Schumacher*, 1635-1699), el hombre de Estado más importante que ha tenido Dinamarca. Deseando encontrar sobre la historia de esa persona, me ha preguntado si puede informarle de que si ha estado matriculado como estudiante en la Universidad de Salamanca, *Peter Schumacher*, que estuvo en España por el año de 1660. Existen tal vez listas con los nombres de estudiantes extranjeros en la Universidad de Salamanca.

Tanto mi amigo como yo le agradeceríamos tuviese la amabilidad de ver si el nombre de *Peter Schumacher* aparece en tal lista.

Esperando que no le haya causado demasiada molestia con mis cosas, le ruego esté convencido de que si siempre estoy a su disposición para cualquier favor que me pida usted.

Le saluda afectuosamente su amigo.

Carl Bratli.

«Mi Sistema» es un libro de ejercicios gimnásticos.

6

Bratli a Unamuno

Copenhague el 17 Sept 1909
Holbergsgad

Sr. D. Miguel de Unamuno:

Muy Señor mío y distinguido amigo:

Hace ya cuatro meses que le escribí una carta en danés con motivo de mi libro y su próxima publicación. Le manifesté entonces á V. mi suma satisfacción de la amable promesa que me hizo en su última carta diciéndome que estaba V. dispuesto á traducir mi libro y llamar la atención en su favor en España.

Ahora está concluída la impresión de la obra y no falta más que el curso del encuadernador. Sin embargo no se publicará sino dentro de un mes, estimando el editor la estación actual (buen tiempo y bastante sol) poco favorable para esta clase de literatura.

Así es que le mando hoy en certificado separado sólo algunos pliegos de pruebas para que pueda V. empezar la traducción.

Le estaría sumamente agradecido, si tomara V. la molestia de trabar negociaciones con alguna que otra casa editorial. La de Fernando Fé con la cual he negociado hace años con motivo de otro libro danés que aún está para publicarse, nos ofrecerá tal vez las mejores condiciones. También conozco de persona á D. Antonio Murillo (Alcalá 7), á quien pienso escribir para saber si es lo quiere publicar y cuánto nos puede pagar.

Me parece que un obra semejante puede venderse en el idioma castellano hasta 4.000 exemplares de á 5 pesetas (aquí el precio será de 5 coronas). Está en preparación una edición francesa y otra inglesa. Luego que se publicará en danés tendré el gusto de dedicarle un exemplar que le mandaré en seguida.

Espero mucho venir á España dentro de algunos meses y me alegraría mucho de verle á V. En Salamanca, ó si V. viniese á Madrid.

Aguardando su contestación favorable se ofrece á V. afmo. s y amigo q.s.m.b.

Carlos Bratli
CMU B n.5

7

Unamuno a Bratli

El Rector de la
Universidad de Salamanca
Particular
Sr. D. Carlos Bratli

20-X-09

Mi amigo amigo: Tengo a la vista sus dos cartas, 4 de mayo y 17 de septiembre, una en danés y otra en español, y su libro «Filip II af Spanien». A fines de Junio fui de excursión por tierras de Avila y luego a mi nativa tierra vasca donde he permanecido los meses de agosto y septiembre. Al volver acá me encontré con una enorme tarea retrasada, entre ella la de poner al día mi correspondencia privada. He tenido que hacer cuatro artículos para la revista «The Englishwoman» y uno para el *Coenobium* de Lugano; tengo que hacer una antología de trozos de místicos españoles que va a publicar una casa inglesa; van a imprimirse en París un tomo de «Ensayos»; tengo dos libros entre manos; dos horas y media de clase diaria; el despacho del rectorado; mi colaboración fija, de dos artículos mensuales, a «La Nación» de Buenos Aires... Qué más? Y luego mis lecturas –ahora leo, entre otras cosas a Jacob Böhme– y mis

paseos. A pesar de lo cual espero encontrar ocios para ir traduciendo su Felipe II, y luego Fernando Fé no vacilará en aceptarla. Mis obras las edito yo mismo, a mi cuenta, aunque aparece Fé como editor. Siendo yo el traductor y con el amparo de mi nombre, no creo que se rehuse a editar él su Felipe II. Conozco «Mi Sistema» de J. P. Müller.

Voy a mandar hacer investigaciones por si Peter Schumacher aparece matriculado aquí a fines del siglo XVIII. El archivero ha estado fuera y yo, como le digo, llegué aquí no hace aun un mes.

Me tienen exaltado las cosas que pasan. Mi españolidad se excita. Parece imposible que se haya azuzado ese ruido en derredor de Ferrer, que era un majadero, una mezcla de tonto, loco y criminal, un obrero y fanático peligroso. Sus escuelas eran pedagógicamente detestables. Enseñar física o química para demostrar la no existencia de Dios y la injusticia de que haya Estado es un disparate tan grande como enseñarlas para demostrar que hay Dios y que debe haber Estado.

Es terrible la desgracia que nos persigue. De España se habla casi siempre en el extranjero y singularmente en Francia, sin conocerla. Y ahora se ha levantado contra nosotros toda la golfería internacionalista. Y hombres como Anatole France, Maeterlinck, etc... no han dicho sino necedades, en hablando de nosotros. Usted, que conoce esto, sabe cuán fantástica es la idea que se forjan. A lo que ayudan nuestros torpes liberales, cuya prensa, por afán de oposición, falsifica la verdad.

Adios.

Sabe cuán su amigo es Miguel de Unamuno

CMU 2.1.2/98 33^a/102
Ed. L. Robres, I, 267-8

8

Bratli a Unamuno

Madrid 27 de Febrero de 1910
Príncipe 27

Sr. D. Miguel de Unamuno

Muy Señor mío y distinguido amigo:

Hace ya seis semanas le escribí desde Roma una carta á la cual hasta la fecha no he tenido constestación. Tal vez se habrá extraviado la carta mía, ó sea la suya, lo que sucede muchas veces.

Hoy le escribo comunicándole que acabo de llegar á ésta para continuar mis estudios sobre la historia y literatura española y también para preparar la publicación de mi libro en castellano.

Como V. está siempre sumamente ocupado en trabajos literarios supongo que no ha empezado la traducción de mi libro, y así es que me resolví á hacerla yo mismo; tanto más como que tengo que añadir algunos datos y observa-

la yo mismo; tanto más como que tengo que añadir algunos datos y observaciones nuevas en varias partes del libro.

No me queda más que darle á V. mis más expresivas gracias por el gran interés que siempre tuvo en mis trabajos, esperando aprovechar aún en el adelante sus buenos avisos, poniéndome á su disposición de V. para cuanto guste mandar.

Queda de V. atº amigo y s. s.

q.s.m.b.
Carlos Bratli

p. s. Le estaría muy agradecido por mandarme el primer libro (typewritten) porque me servirán las hojas del apéndice para la edición española. id.
CMU B n.7

9

Bratli a Unamuno

Roma, Via Sistina 136, 2
9-I-10

Distinguido amigo:

En primer lugar quiero mandarle mis mejores votos por un próspero año nuevo, agradeciéndole toda la amabilidad e interés que, hasta hoy, ha tenido para conmigo.

Me encuentro rumbo a España, siendo mi intención salir de Roma a principios de febrero para, por Nápoles, llegar a Gibraltar o a otro puerto de España.

Espero que haya recibido un ejemplar de mi libro. Todavía no he visto ninguna reseña en revistas españolas; pero en *La Civiltá Catolica*, enero 1910 (p. 98) encontrará usted una muy simpática y de mucho reconocimiento hacia mi obra. El objeto de mi próximo viaje a España es, además de continuar mis estudios sobre la historia y la literatura de España, el de tratar de conseguir que se publique mi libro en lengua española. Tengo mucho interés en saber si ha comenzado usted la traducción o si no ha podido hacerlo debido a sus muchas ocupaciones de índole diversa.

Un profesor de la Universidad Cantral de Madrid, viendo mi libro en casa del Cónsul de Dinamarca, Sr. Franzen, le dijo a éste, que mi obra sería un «acontecimiento» en la literatura española. Es mi esperanza que se publique también en inglés y francés.

En las bibliotecas italianas sigo haciendo investigaciones sobre la Historia de España y tengo ya reunido un material considerable.

Me hace mucha ilusión la posibilidad de un encuentro personal con usted en España; sobre esto nos escribiremos con más detalle. Espero recibir noticias tuyas, antes de que deje Roma, para saber lo que opina de mi libro y qué piensa del trabajo de traducción.

Sin otro particular, le saluda afectuosamente su amigo y admirador.

Carl Bratli.

10

Unamuno a Bratli

Tarjeta postal

Salamanca 2-III-10

Tiene usted ante todo, mi buen amigo, que dispensarme el que no le haya escrito antes. Estoy agobiado de quehacer y de... dejadez.

A mis muchas ocupaciones se une cierta laxitud de espíritu. Estoy en temporada de reflujo, ó de Bajamar. Quiero escribirle pero quiero hacerlo con sosiego y calma. Dentro de unos días lo lograré.

Entre tanto le saluda su amigo.

Miguel de Unamuno
ed. Robres, I, 271-2

11

Bratli a Unamuno

Holbergsgade 7

Al Exmo. Señor Don Miguel de Unamuno,
Presidente del Consejo de Instrucción pública
Madrid.

Excmo. Señor y distinguido amigo: Tengo el gusto de felicitarle a Usted por su nombramiento de Presidente de la importante institución cultural y por el cambio de sistema gubernativo que sin duda tendrá los efectos más felices para el progreso del país y para el desarrollo de la civilización española.

Estoy seguro de que Vd., quien todo lo sabe y todo lo recuerda, no habrá olvidado a mi inferioridad quien, hace ya 33 años, tuve el singular gusto de tratar con Vd. en la clásica ciudad de Salamanca, cuya célebre Universidad tenía a Vd. como rector y a este su humilde servidor como estudiante de literatura e historia de España. También supongo que se acordará Vd. como tuve el gusto de iniciarle en los misterios de mi idioma, uno de los pocos germánicos que aún no poseía Vd., pero que aprendió para lograr a estudiar al gran Soren Kierkegard en su original.

Pasaron 33 años, los años de Cristo, y aunque «tempora mutantur et nos mutamur in illis», hay cosas y personas que no cambian, como por ejemplo mi amor a España y mi trabajo para dar a conocer en estos países las bellezas y ventajas de la civilización española, la cual antes tenía muy pocos cultivadores en estos países, cuya mentalidad –conviene confesarlo– resulta bastante refractario a las influencias culturales de origen latino. Lo que estorbaba bastante el conocimiento y estudio de la lengua castellana era la falta de un buen diccionario –desde el año de 1890 existían ya los manuales de mi amigo recién fallecido D. Cristobal Nyrop, cuyos manuales desde hace más de 25 años, al perder la vista este eminente filólogo, fueron revisados y aumentados por este su servidor.

Con tal motivo emprendí, en el año de 1914, la elaboración de un diccionario dano-español (Copenhague, 1916, gr. in-8º, XII-517 pp.), pero la editorial me pagó muy mal el trabajo, y como no tengo oficio ni beneficio, he tenido que vivir pobremente dando lecciones de español, italiano y portugués y publicando artículos o traducciones en diarios y revistas. Sin embargo comencé, hace ya más de 10 años, a redactar mis colecciones de datos para un diccionario español-danés que pretende llegar a ser un diccionario verdaderamente práctico y moderno, lo que casi no existe entre los diccionarios bilingües, porque la mayoría de los lexicógrafos carecen de conocimientos de las cosas de la vida práctica, comercial, técnica e industrial, mientras yo me he esforzado por incluir las voces del día con referencia especial a los americanismos, como los llevan abundantemente el diccionario de la Academia y el gran diccionario ilustrado de Ramón Sopena, para no citar la obra gigantesca y deslumbradora de Espasa que por mi iniciativa se encuentra en esta Biblioteca Nacional.

La página –muestra adjunta le dará a Vd. una idea del índole de mi obra en que me esfuerzo a dar, no sólo la traducción desnuda de las voces– como es el caso del nuevo diccionario de Appleton (Nueva York, 1929), el cual se contenta con traducir de esta manera: coleóptero = coleopterus; colusorio = collusory; enartrosis = enarthrosis, etc., lo que me parece trabajo ilusorio, pues la gran mayoría de los que actualmente estudian el español no saben ni el griego ni el latín y por consiguiente no comprenderán aquellas voces que requieren explicación o paráfrasis.

Tengo redactadas unas 2100 cuartillas de a unas 1300 letras, o sea unas 2.730.000 letras, habiendo llegado hasta el artículo *morcilla*, de modo que me falta la tercera parte para concluir la obra, pero como tengo que mantener a mi familia (mujer y dos hijitas), no puedo dedicar más que una parte de mis 18 horas de trabajo diarias a esta tarea, y no he conseguido ninguna subvención pública, porque los fondos y fundaciones que suelen fomentar trabajos científicos no subvencionan los diccionarios, alegando que son artículos de comercio, mientras que los editores no quieren publicar un diccionario español-danés por ser éste un negocio que sólo y eventualmente dentro de los 12 a 15 años pagará los gastos sin dar ningún beneficio. Así es que me encuentro en una situación lamentable y sin embargo no desisto, Dios mediante, de continuar el trabajo.

escog/edor *a.* som udvælger, undersøger; *m.* vrager, undersøger, -*edor de balcón*; -*er va.* udvælge, undersøge, vrage, -*er fruta*, -*er del, entre, de entre el montón*, -*er para esposa*; -*ido pp. nf -er*; *a.* udvalgt, *obras -das de Trueba*, udvalgt, forment, *una sociedad -ida*; *m.* udvælgelse, udvægen; -*imiento m.*, se -*ido m.*

escuela/pio *a.* vedr. børnene af Escuelas Pías (stiftet 1597); *m.* munk af Escuelas Pías ordenen, piarist, student ved E. P.; -*r a.* vedr. skolen, skole-, *libros -ros*; *m.* skoleelev, studerende, *club. zo. pigskælet fisk*, 8 cm. lang.

escolástico/a f., **escolasticismo** *m.* skolastik, skolastisk filosofi; -*o a.* vedr. skoler el. skolegænge, vedr. skolastik, skolastisk; *m.* skolastiker.

escuela f. m., **anastorquer**; **escuela/dor** *a.* som kommenterer, forsyner med scholier; *m.* scholiast, kommentator, fortolker; -*r va.* forsyne med anmærkninger, kommentere; -*sta mf.*, se -*dor*; **escollimado** *a.* fam. meget svng, sygelig; -*oso a.* gnaven, *a.* utilfreds; **escollo** *m.* anmærkning, note, kommentar, forklaring, scholle, glose; -*sis f.* sidelæns krumning af rygskjult; **escollito** *m.*, *zo.* barkbille; **escollapáidas** *pl. zo.* sneppefamilien; **pendra f.**, *zo.* tualiben, skolopender, guldmus (art børstetorm, aphroditel), *bot.* miltbregne (medicinalplante); -**plia**, -**pala f.** en vis søm i kraniet.

escorta f. eskorte, følge, militær beskyttelse, *torer una — numerosa*; -*r va.* eskortere, ledsage, beskytte, passe pan, -*r a un soberano, a un prisionero.*

escollar *vn.*, *fg.* chifl strande, være forgevøs, mislykkes; -*ern f.* bolgebrøder, stensætning, havnedæmning; -*o m.* skær, klippe i havfloden, *los -os del Cantábrico son peligrosos*, *fg.* skær, fare, *el mundo está lleno de -os para la virtud.*

escombra f. rømning, oprydning, bortrydning (miner etc.); -*ar va.* rydde, oprømme, bortrydde (murrester, affald); -*era f.* affaldsplads, losseplads, plads med fyld; -**ewco** *m.*, *zo.* mikkeltgrødd; 1) **escombros** *m.*, *zo.* art murrel; 2) **escombros** *m.* bygningsaffald, fyld, murrebrokker, affald fra mine el. stenbrud.

escomerse *vr.* slides, opbruges, *forteres, el hierro se escome con la humedad*; **esconce** *m.* vinkel, knæk.

esconde/cucua *m.* skjul, legen skjult; -**dero** *m.* skjul, skjulested; -*r m.* skjulested, legen skjult, *va.* skjule, gemme, dølge, -*rse en una cueva, fg.* indeslutte, hemmeligholde, fortie, *estas palabras -n una profunda verdad*, -*rse vr.* skjule sig, skulke, luske sig fra, -*rse a la persecución, entre matas, de algo*; **escondidamente** *adv.*, *a -das*, -**dillas** hemmelig, skjult, *a -das de sus padres*; -**do pp. nf** esconder; *a.* gemt, skjult, *en -do* skjult, hemmelig; -**miento** *m.* hemmeligholdelse, forfulgt; -**te m. skjulested, gemmest. legen skjult; **escondrije** *m.* skjul, skjulested, *jugur ni — lege* skjult.**

escondido *a.* som har vinkler, knæk, skævvinklet; **escopa f.** se **escoda**; **escopa f.** *bot.* sydamerikansk plante, egnet til koste.

escopeta f. gevær, bøsse, jagtbøsse, -*n*

de dos cañones, -a de pistón, jaquí te quiere, -al fg. fam. nu gælder det en retfærdig sag, nu eller aldrig! -*a* de viento luftbøsse; -*ar va.* fjerne jord og affald (fra guldmine) -**azo** *m.* bøsseakud; -**ear** *va.* beskyde med bøsse; *vn.* løbe hurtigt; -**earse** *vr.* overgaa hinanden i smigrunde el. nedsettende udtalelse; -**ee** *m.* bøsse-skydning, geværlid, selve, *un -eo de corfem*; -**eria f.** geværbevandede soldater, mængde bøsseakud, geværkalden, -**eris** **ensordedera**, -**ero** *m.* geværbevæbnet soldat, musketer, bøssebevæbnet ledsager; bøsseamager, geværsvælger; -**illa f.** lille, let bøsse; -**ón m. svær, stor bøsse.**

escopladora, -**adora** *f.* chil. maskine til at stemme huller med; -**adura**, -**adura f.** hullstemning, hullugning; -**ear** *va.* hugge, slaa hul med stemmejern, -*o m.* stemmejern, mejsel, stikbejtel, huggejern; **escopola f.** *bot.* plante af natkyggefamilien.

escora f. mar. største bredde med spanterne, støtbejler paa stabelen, beddingsstøtte, hældning under sejlenes tryk, bom, sallingudligger, stræber, stiver i lastrum, støtte; — lateral rullen (flyvning); -**erasis f.** utrivillig afforing; -**je** *m.* afstivning af skib paa stabelen; -*r va.* mar. afstive paa bedding, *vn.* krænge over, *va.* slagside, *konf.* skjule sig, smutte ind i en krog.

escorbético *a.* vedr. skørbug, skørbuglignende, *sinfoma -ético*; -**uto** *m.* skørbug, *el -uto ataca con frecuencia a los marinos.*

escorcha/pin *m.* transportsejlsbaad i krigstid; -*r vn.* flaa, afhude; **escorrido** *m.* *bot.* læbeblomstret ligvurt; -**ia f.** slagter, glassigt stof, der flyder paa smeltet metal, *la -ia está formada por la ganga y los fundentes, hammerkæll, poros lava, fg.* affald, værdiløst stof, -**lácico** *a.* slagtelignende; -**lación f.** se **excoriación**!

Escorial *m.* by nord for Madrid, Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial Filip II's berømte slot, fuldenet 1584; **escorial** *m.* affaldspind, slaggedyng, dyrket sted, hvor tidligere fandtes miner, *bot.* afskovet bjerg, *ar va.* se **excoriar**; -**ficación f.** slaggedannelse; -**ficar** *va.* omdanne til slagter, udtrække slagter af; -**forme** *a.* slagtelignende; **escor/pena**, -**pera**, -**pina**, *f.* *zo.* serran, dragehoved, knurhane (fisk), *la carne de la -pina es poco apreciada.*

Escorpio *m.* astr., Skorpionen, -**ide f.** *bot.* se **alacranera**; **escorpión** *m.*, *zo.* skorpion; stor **escorpina**, ulk (fisk); gammeldags krigsmaskine; svæbe med piggede kugler; **astr.** Skorpionen; -**es**, -**ideos**, -**idos** *mpl.* *zo.* skorpionfamilien; -**ido** *a.* skorpionlignende.

escorr/edor *m.* mindste afløbskanal fra overflisling; -**ogio** *m.* ven, sølle sygelig person; -**ozo** *m.* formjelse, munterhed; **escor/ndo** *pp. nf* -*ar*; *m.* forkortet figur; -*ar* *va.* forkorte perspektivisk; -*o m.* forkortet figur, forkortning; -**ón** *m.* se **escuerza**; -**onera f.** *bot.* skorzoncrplante, skorzonnerod, *la raíz de la -onera se usa en medicina y como alimento.*

escosa *a.* *f.* gold, som ikke giver mælk, (ko, ged, etc.); -*r vn.* ophøre at give mælk, blive gold; **escota**, *f.* konkav ge-

Prøveside af Carl Bratli's Spansk-Dansk Ordbog.

Hace ya un año que un señor de ésta, muy amigo de España, se ofreció a ayudarme con 5.000 Coronas, con tal que el Gobierno de España le concediera una cruz, y en seguida mi amigo, D. Vicente G. de Agüera, ministro de España en ésta, le propuso para una encomienda de Alfonso XII –Llábase dicho señor D. Alfonso Andersen–, pero hasta la fecha no se ha dado cumplimiento a tal nombramiento, y ya no se sabe, si el nuevo Gobierno hará caso de las propuestas hechas por los funcionarios del anterior, aunque aquí no se trata de un gesto político sino de gran utilidad para el fomento de los intereses españoles y culturales en estos países. Si el gobierno estuviera conforme, podría yo dentro de menos de un año terminar la redacción, y una vez concluido el manuscrito habrá mejores perspectivas para su publicación. Aunque no son espléndidos los resultados de mi trabajo continuo de casi 40 años –cumpliré 60 años el 16 de Julio próximo– tengo la satisfacción de notar que el interés por la civilización española va aumentando en estos países. Desde algunos años se enseña el español en la Escuela de Comercio en ésta, los funcionarios de este Ministerio de Relaciones exteriores aprenden el español bajo mi dirección, y el mismo Ministerio publica trimestralmente una «revista comercial» bajo mi redacción, así como he logrado fundar en Copenhague una Asociación Dano-Española que cuenta más de 200 socios, todos amigos de España y de su cultura. He introducido en este país la celebración de la «Fiesta de la Raza», el 12 de Octubre, así como he podido invitar a varios literatos y sabios españoles a dar conferencias, como por ejemplo al joven filólogo D. Ramón Iglesia, quien, dos años ha, dió una brillante conferencia sobre «la obra cultural de D. Miguel de Unamuno». Sin embargo, el mayor triunfo alcanzado hasta la fecha fué cuando en noviembre ppdo. Conseguí que está Universidad invitase al eminente sabio D. Américo Castro a dar una conferencia pública que resulto espléndida y muy concurrida, a pesar de que el rector de la Universidad, donde nunca sonó el idioma de Cervantes por una boca española, me dijo que no valdría la pena dar conferencias en español, cuyo idioma nadie comprendería. Espero poder repetir otra vez este ensayo y hasta abrigo la esperanza de que Vd, nos honrará algún día con una visita a ésta.

También he trabajado, durante tres años, para organizar una gran Exposición de arte español en ésta, y en Febrero estuve en Madrid para discutir la cuestión con las autoridades competentes, pero parece que el cambio de Gobierno tendrá por efecto que debemos postergar la realización de este proyecto.

Espero no haberle cansado a Vd, con esta larga explicación y quedaría sumamente contento con recibir un testimonio suyo de conformidad con mis trabajos y su valioso apoyo para poder continuarlos dentro de los límites de mis esfuerzos para lograr llevar hasta el cabo la obra sincera de mi vida dedicada a ensalzar la justa gloria de España.

Con tal motivo me es grato subscribirme de Usted muy atto. y s.s.

q.l.e.l.m.

12

*Bratli a Unamuno*Copenhague 14/9 34
Ved Stranden 20Excmo. Señor Don Miguel de Unamuno,
Rector de la Universidad de Salamanca

Excmo. Señor y distinguido amigo: A continuación de una conferencia del Profesor D. Aurelio Viñas del Instituto Hispánico de París, en esta capital de Copenhague, en la que se evocó la gran figura española de Usted, los abajo firmantes, pertenecientes a la diplomacia, centros universitarios y artísticos de la capital de Dinamarca, envían su calurosa adhesión al homenaje nacional, en el que los daneses, admiradores de su valor universal, queremos participar.

El Presidente de la Asociación Dano-Española

Dr. Carlos Bratli.

Quini Vidal, Ministro de España
Maria de Castro Ferrer d'Almeida
A. Ferreira Almeida, ministro del Portugal.
Lily Angelica Scheller.
Carlos Bratli, Presidente de la Asociación Dano-Española.
Leonic Wulfsberg
Amalberto *Embajador de la Legación Dano-Española*
Jaime Quintana *Harriet Wendton née Deackmann.*
Josef Kemp. e. C. C. C. Secret. de la Legación del.
de la Legación del. *Al General Krumpholtz* *Brasil*
de la Legación del.

Alfreds. ^{II} Martha Rosa -
~~Regokipiani~~ ~~Aurick~~

~~Ettagupurum~~ ~~August~~
Juan V de Heré

~~Mendes Pindia~~ ~~William~~ Pappin Reffs

Erna Langeland-Malmsten.
Arth. Christensen

Charlotte Hønsøer Hønsøer

Aare Sanden. Wjg. Brøndal Kirsten Christensen

A. Vind Ros Brøndal
M. I. Jørgensen
con un hijo
de una admiradora
Miles Marge
Consejal Jural de Colombia
(Sección Española)

Maria C. Zacharico.
~~Estadista~~ A. Diaz Lortto
How M. Holopainen



Lignetboisk
Kjenn Dam-Lawson

~~Edith Fersterberg~~
~~Edith Fersterberg~~

Edith Fersterberg

P. Borge Andersen
Karin Rüdinger

~~Edith Fersterberg~~

~~Edith Fersterberg~~

~~Edith Fersterberg~~

Andri Binson
Yous Salamonsen
~~Edith Fersterberg~~

Emilio Gotlib

^{III} Gloria Peru y Dol

Alb. Wittkrais
Mollie Wittkrais
Rinden Langgaard
M. Andreas Jensen
J. Staumann

13

Unamuno a Bratli

Salamanca-23 XI-34

Sr. D. Bratli
en Copenhague

Me parece que ya es hora, mi excelente amigo, de que conteste a todos los que con usted contribuyeron en ese Copenhague –que tan vivo lo tengo sin conocerlo de vista– al homenaje que se me otorgó. Quiero que me excuse por mi tardanza ante los firmantes del mensaje que me envió como Presidente de la Asociación Dano-Española. Debí de haberlo hecho enseguida, pero... (Este pero es el terrible *aber* germánico) De aquellas fiestas en mi honor salí rendido. Luego ha venido el arreglar mi situación de jubilado y cuestiones de familia. Y encima –por qué no decirlo?– una cierta laxitud de espíritu que no me deja ocio si no para mi *obligada* colaboración periódica a la prensa. Tengo atrasada mi correspondencia privada...! Mas es lo que suelo decir de quien se dedica al púlpito, ha de descuidar el confesionario.

Y lo que me agradaría compartir con ustedes, pero ahí en ese Copenhague que conozco a través de mis lecturas danesas: Kierkegard, Jacobsen, la de Aurelio Viñas, la de un Bröndal que conocí aquí –estuvimos juntos en Toledo– la del cónsul de España y otros. Yo no sé cuándo podré realizar mi viejo deseo de conocer de vista y toque esas tierras escandinavas que tanto me han atraído desde hace años. He pasado ya de los setenta años, pero me siento físicamente tan fuerte y ágil como cuando tenía cuarenta y con la cabeza firme. Hoy lo que más me retiene es la situación confusa de esta mi España. Si esto se aclara, a ver si logro pasar ahí el año que viene los días largos, de noches cortas.

Quiero que le diga usted al Sr. H. A. Saludan, bibliotecario de la Kongelige Bibliotek, que recibí su carta y su tarjeta y que he de escribirle directamente pronto. Que me acuerdo siempre de Nyrop –a quien conocí en Madrid– y Emilio Gigas, tan fervientes y concienzudos hispanistas.

Y con estoy doy por fin a esta carta proponiéndome en adelante ser más diligente y puntual para con usted y para sus compañeros mis excelentes amigos –por tales los tengo– daneses, a los que saludo de parte de su antiguo y siempre nuevo amigo.

Miguel de Unamuno
ed. Robles, II, 328-9¹.

(1) Según él trajo de Dinamarca los autógrafos originales Gabriel Rosado, lector de español en Aarhus.

Copenhague le 10 de Junio de 1908
Hollberg. 7.

Miguel de Unamuno

VERDENSPOSTEN
UNION POSTALE INTERNATIONALE
BREVKORT - PARTIE POSTALE

100.00.3.06

Fr. D. Miguel de Unamuno
Rector de la Universidad de
Salamanca

Salamanca
Espagne

Handwritten text on the left side of the card:
... para publicar a favor del agua caliente en
Napoles, Roma, Persepolis, Bologna, Venecia
Milan y Torino y en todos puntos hacia afuera
han sus estudios. Entre los muchos acortici-
cientos a el viaje celebraron los dias que
pasó a Salamanca a compañía de una de
los más doctos señores de España. Como le
prometi entonces le he mandado hoy por correo
algunos libros de la mujer a la biblioteca misma
A Unamuno y encuatro os de desir que es bien
V. que intercarhe los tñ los para que se los
maura e muelto de como. Más que alegrani
de visitar a una persona e pasar unas semanas
a estas regiones, sepáse finalme, que porcierto le gust
ana. Lual me e de Agost. Me e de la casa a Copenhague
un Congreso de Ministros, e que me e de como celebraban

Madrid de 1908

Brevkort - (Carte pos
Hollberg. 7.
Copenhague.

Uny señor mio e distinguido amigo:
Ha venido la Madrid, fiesta prin-
cipal en estas regiones, para la cual
mandamos recuados e colaboraciones a
nuestros amigos. - Vichos me he quedado
de leer su libro sobre (R. de rebus e de nos-
tros) algun día le voy a mandar otro libro,
que trata de estudiantes daneses. Mi pre-
trabajo va adelantándose e estoy ocupado
uso en el. - Recibo V., señor rector, un buen
apretón de mano con el deseo de todas
felicidades en el año venidero por su
afectuosos amigos e s. e. s. m. f.
Carlo Bratli.

Fr. D. Miguel de
Unamuno
Rector de la Universidad
Salamanca

Al muy distinguido amigo, conector
entre de nuestra civilización, el rector
de la Universidad Leticiana o Saltauca,
Sr. D. Miguel o Unamuno, dedica este ex-
emplar de su poln trabajo, en prueba de
agradecimiento y cariño su afmo

Carlos Bratli

Copenhague 1º de Octubre de 1909.

FILIP II AF SPANIEN



København d. 4 Maj 1909

Kære Hr. Unamuno,

Jeg skriver denne gang til Dem på dansk, da det faldt mig lettere, og da De er en så fatrielig kendt af mit modersmål.

Først min bedste tak for Ders elskvædige brev af 13. april og for den interesse, De stadig viser mine arbejder. Tak også for Ders oplysninger om de akademiske grader ved de spanske universiteter; jeg indser, at en udstanding ikke vil kunne komme i betragtning. Derimod vilde jeg sætte mig på, om De vilde påtage Dem at oversætte mine bøger på spansk, da jeg tror antage, at De vil have nogen interesse for Spanien, og jeg føler mig meget stungt ved at blive indført i den spanske litteratur ved Ders berømte og anerkendte navn.

Jeg har en piny gennemgjækt bogen,

hvert og her gjort nogle tilføjelser, og de vil
til september udkomme her på et andet
forlag. Jeg har samlet nogle illustrationer
til den, så de vil fremtræde i en smuk
og vordig skikkelse.

Den er allerede i trykken, og jeg er
beskæftiget med at korrigere arkene, efter-
hånden som de sættes.

Jeg kunde tænke mig følgende ordning:
Så snart arkene foreligger i rent tryk, sender jeg
dem med til Dem, så De kan begynde at
oversætte, hvorefter jeg kan gennemse dem.
Hvad forlaget angår vide jeg helst have
et af de store i Madrid f. ex. Fernando
Fe, hvis jo også deres A bøger udkommer,
og endelig med hensyn til honoraret, kunde
vi måske dele det ligelig. Man skulde vel
antage, at en sådan bog kunde sælges i

CARL BRATLI. - Filipp II. af Spanien. Hans Liv og Personlighed [Filippo II di Spagna. Sua vita e personalità]. Med 6 Illustrationer og 1 Facsimile. København, I. L. Lybeckers Forlag 1900, 8° 384 p.

Fino a qual punto, e purtroppo anche presso le persone colte, Filippo II figura come « il truce, feroce, despótico tiranno » lo dimostrano, secondo il Bratli e altri, i compendii storici ad uso delle scuole. La letteratura straniera intorno a Filippo II fino allo Schiller consta in massima parte d' « invenzioni e di notizie tendenziose » (cap. I). Solo sul principio del secolo XIX si edincio a fare della vita e dell'opere di questo re argomento di seri studii storici, le cui conclusioni vennero a mostrar-segli ogni giorno più favorevoli. Assai meglio fu trattato Filippo II dagli storici spagnuoli. L'autore, il quale si è resa familiare tutta la letteratura che vi si riferisce ed ha per lunghi anni ricercato con amore gli archivi e le biblioteche di Spagna e d'Italia, ma soprattutto s'è valso della particolare corrispondenza di Filippo, ci dà nel cap. III una scelta delle opere più importanti tratteggiandone in breve l'indole e il valore, e segnalando (p. 43 seg.) a buon diritto il Cabrera de Cordoba (1559-1623), e l'ultima biografia del re spagnuolo di Jos. Fern. Montana (nato nel 1842, p.50). « Scopo dell'autore di quest'opera non è già di aggiungere nuove cose alla storia politica della Spagna, ma solo di sottoporre ad un esame più accurato e più esteso la persona e l'indole di Filippo II ». Con quanta serietà si sia egli messo al lavoro, facilmente il lettore potrà riconoscere da in ogni pagina di questa biografia, la quale descrive nel cap. IV « lo stato interno della Spagna nel secolo XVI » nel cap. V « Filippo II considerato come uomo e

come re », nel cap. VI « ciò che la Spagna debba a Filippo II ». Il capitolo VII (p. 137-270) offre 356 erudite annotazioni e dà precisi ragguagli su materiali e fonti che riguardano quest'argomento. Ogni studioso di storia dovrà essergliene riconoscente.

La conclusione delle sue ricerche possiamo dire che in certa guisa fu espressa e quasi prevenuta da Francesco Dusseldorpius (morto nel 1630) con le seguenti parole (cf. pag. 311): « Fuit sane Philippus princeps omnibus virtutibus longe ornatissimus, iustitiae severus cultor, usque adeo ut moriens confessus sit, non esse se conscium unquam illam a se negatam. Maxime tamen excelluit pietate in Deum et ecclesiam, contra quorum hostes immensis laboribus et sumptibus tota vita sua luctatus est. Corporis valetudine usus est semper prospera, quod corpore esset brevior et bene compacto, nec crapula nec illicita venere illud debilitaverit. (Quo si ultimo punto non è peraltro ammesso dall'autore). Hollandi ceterique rebelles et haeretici ipsum tyrannum appellabant, et velut alterum Pharaonem vel Herodem a pediculis corrosorum affirmabant; sed plane falso et suo more ipsorum mendaciter. Ceterum tanti principis laudes mirabitur et praedicabit odii favorisque vacua posteritas ».

Il ch. A. s'attiene fedelmente alle fonti e scrive senz'odio e parzialità. Il bel lavoro, degno di raccomandazione sotto ogni rispetto, si chiude con otto appendici, con una compiuta bibliografia alfabetica e con un pratico registro dei nomi.

Buenos Aires... que más? y luego mis
lecturas - a otras las, entre otras cosas, a la
del Bohme - y mis papeles. Al pensar
de lo cual ignoro encontrar otros para
ir traduciendo en Pelye II, y luego
Fernand FÉ, no olvidare' en agosto.
Mis otras las editó yo mismo, a mi
cuarta, aunque aparece FÉ como editor.
Siendo yo el traductor, y con el auxi-
no de mi nombre, no oyes se reduce
a editar el m Pelye II. Conarico
"El Sistema" de S. P. Miller.

Voy a mandar hacer investigaciones
por si saber el caracter que aparece en
tradicido aqui, a fines del siglo XIX.
El archivero ha estado fuera y yo,
como le digo, igno' aqui hace no hace
nun un mes.

Me viene gualtado las como que
pasar. La española se se go. La. Sabete
imposible que se haya arado sea más
en alrededor de Fierro, que en un ma-
jadero, una mezcla de tanto, loco y
divinial, un obrero y fanático religioso.
Sus escuelas eran psicopáticamente de-
fectivas. Ensenar física o química para
demostrar la no existencia de otros y la

injuria de que haya estado es un día
vale tan grande como encontrarlos para
demostrar que hay otros y que cada uno
está. Es posible la segunda sea
no persona. de España se hasta con
siempre en el extranjero y algunas
le en France, sin incertid. y a uno
se ha levantado contra nosotros toda
la golpista internacionalista. y hombre
como Anatole France, Maeterlinck
etc no han dicho sino necedades.
en hablando de nosotros. Llével, sea
como se sabe, se de eran fanáticos
y la idea que se forman. A lo que
ayudan nuestros libros, libertades,
cuja prensa, por afan de opinion,
publicita la verdad.

Atte,

Sabe cuan su amigo es

K. Bratli